

El enfoque de Bioeconomía como visión de desarrollo: oportunidades para Colombia y el sector palmero



Por: Leonardo Paipilla Pardo,
Analista Revista Palmas

La bioeconomía se ha venido consolidando como un enfoque de desarrollo en distintos países, como respuesta al creciente interés por la promoción de actividades productivas con uso eficiente de los recursos biológicos no renovables, basadas en el conocimiento y en la innovación. Por esta razón, Fedepalma decidió invitar al pasado XLV Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, celebrado en la ciudad de Barranquilla, al experto en bioeconomía Guy Henry, para que compartiera su experiencia en temas relacionados

con la gestión de proyectos productivos sostenibles y presentara algunas reflexiones para el sector palmero colombiano.

De acuerdo con lo expuesto por el Dr. Henry, la bioeconomía es la producción y la utilización de conocimientos, recursos, procesos y principios biológicos para la provisión de bienes y servicios de manera sostenible en todos los sectores de la economía. Dentro de los fundamentos esenciales de esta área de la economía destaca el interés por la construcción de una sociedad menos dependiente de los combustibles fósiles, propendiendo por el uso eficiente del potencial de recur-

sos biológicos; tal como ha sido promovido por el sector palmero colombiano, a través del uso de la biomasa residual del cultivo y el proceso de extracción para la generación de energía, contribuyendo así con la mitigación de la huella de carbono de la agroindustria.

Entre los principales beneficios de un modelo bioeconómico de producción, Henry Guy señala la consolidación de sectores productivos más competitivos, un mejor relacionamiento de la industria con el sector agropecuario, más y mejores encadenamientos productivos entre empresas y sectores, nuevas fuentes de empleo y, sobre todo, una disminución del impacto de las actividades del ser humano sobre su entorno, lo que se ha evidenciado en casos exitosos como el de Alemania y Argentina; países que han concentrado esfuerzos y recursos en la construcción de modelos bioeconómicos aplicados a distintos sectores.

En cuanto al caso colombiano, Henry destaca como oportunidad el enorme potencial con que cuenta el país para la cogeneración de energía a partir de la biomasa producida por las actividades del sector agropecuario, así como su biodiversidad, los cuales permiten la generación de una amplia oferta de servicios ecosistémicos. Con relación al tema, el experto señala iniciativas ya emprendidas por sectores como el de la industria farmacéutica, la industria alimenticia y la producción de biocombustibles, en la cual el sector palmero ha participado activamente por más de una década.

Por otra parte, los principales desafíos para la implementación de este tipo de modelos en el país, según Henry, tienen que ver principalmente con la oferta de infraestructura para el desarrollo, incentivos a la inversión y la innovación en procesos biotecnológicos, financiamiento de los programas de ciencia y tecnología, y asuntos relacionados con la gobernanza y la participación del Estado en la creación de políticas públicas que busquen fomentar la operación de los sectores productivos bajo criterios óptimos de sostenibilidad social, ambiental y económica.

En referencia a las oportunidades de la agroindustria de la palma de aceite frente al escenario de una producción sostenible, Henry señala la importancia del gremio y su institucionalidad para la puesta en marcha de iniciativas de base biotecnológica que busquen mi-

tigar la huella de carbono del sector y aprovechar los recursos producto del cultivo y la extracción del aceite palma. De igual manera resaltó la trascendencia de desarrollar programas de investigación orientados a la generación de valor agregado para el sector y para la sociedad, con lo cual, además, se optimizaría a largo plazo el ingreso de la actividad palmera.

Por último, el expositor invitó al gremio a aunar esfuerzos con la academia y con el sector productivo, nacional y extranjero, con el objetivo de generar ventajas competitivas para el negocio palmero colombiano a nivel local e internacional, demostrando por qué esta es una agroindustria única y diferenciada.

